

Enseñar y aprender rumano en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid

Juan José ORTEGA ROMÁN

*Doamnei Eugenia Popeanga Chelaru.
Datorită ei am fost la Timișoara doi ani de zile...*

Acepto muy gustoso la propuesta de la Señora Ofelia Ichim para escribir un artículo sobre la situación de la lengua y la literatura rumanas en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, donde imparto clases de dichas materias desde 1996. Vaya por delante mi agradecimiento.

1. Actualmente existen tan sólo dos asignaturas de lengua rumana teórico-práctica propiamente dicha en nuestra Facultad: *Lengua rumana I* (primer cuatrimestre) y *Lengua rumana II* (segundo cuatrimestre). Son las dos asignaturas de lengua que tengo a mi cargo. Hay que añadir una *Lengua rumana III* (también semestral), impartida por la Dra. Eugenia Popeangă, rumana de origen y Catedrática de Filología Románica, donde los alumnos que han hecho un año completo de lengua pueden matricularse con el fin de conocer más aspectos lingüísticos en diferentes y específicos registros: periodístico, literario, traductológico...

Por lo que respecta a la literatura nuestros planes de estudio contemplan una *Introducción a la literatura rumana*, también semestral y también impartida por mí. En ella, se intenta dar al estudiante una visión general de la literatura rumana del siglo XIX y XX. Obras como *Pădurea spânzuraților* (*El bosque de los ahorcados*), de Liviu Rebreanu o *Nuntă în cer* (*Boda en el cielo*), de Mircea Eliade son de obligada e imprescindible lectura. La asignatura pretende ser un seminario, una puesta en común de las ideas, las características y las líneas generales que conforman este período histórico y literario. Como obras de consulta bibliográfica básica y complementaria los alumnos pueden recurrir a la de Armando Alonso Piñeiro (1990) o a la de Alexandru Busuioceanu (1998). De esta manera, paulatinamente, se va presentando a los estudiantes el peculiar desarrollo de la historia -tanto de los Principados rumanos como de la nación rumana constituida en país- y su reflejo en la literatura. Conceptos como *poporanism* (*Dorfgeschichte*) hacen acto de presencia cuando estudiamos, por ejemplo, *Moara cu noroc* (*El molino afortunado*) de Ioan Slavici. Del mismo modo, se van conociendo aspectos de la historia cuando leemos, pongamos por caso, *Moș Ion Roată și Unirea* (*El tío Ion Roată y la Unión*), de los *Cuentos y relatos escogidos* (*Povești, fabule și basme*) de Ion Creangă. He de decir que la literatura rumana traducida al español es más bien escasa en nuestro país. Por ello, nos vemos siempre obligados a realizar lecturas de obras literarias que cuenten con una versión en nuestro idioma. Así, el resto del programa lo componen, entre otras, las poesías (*Poezii*) de Eminescu, los cuentos

(*Povești*) de Ion Luca Caragiale, o la obra de teatro *Meșterul Manole* (*Maese Manole*), de Lucian Blaga.

Existe, igualmente, una asignatura llamada *La literatura rumana en relación con las principales literaturas europeas*, de la cual es docente, desde el curso 2005-06, la Dra. Barbara Fraticelli. En su clase nuestros alumnos tienen la ocasión de profundizar, pongamos por caso, en la obra poética de Mihai Eminescu y compararla con la del italiano Giacomo Leopardi y con la del portugués Fernando Pessoa; o establecer puntos de contacto y paralelismos entre *Baltagul* (*El hacha*) de Mihail Sadoveanu y, por ejemplo, *Hamlet* de William Shakespeare.

Contamos, por otra parte, con la asignatura *Mitología popular y folklore rumano*, de la cual se ocupa la Dra. Popeangă. Los estudiantes españoles conocen, gracias a ella, no sólo las principales baladas de la literatura oral rumana (*Miorița, Mănăstirea Argeșului...*), los mitos, las leyendas y los cuentos, sino también todas aquellas costumbres y tradiciones (*colinde, măștișoare, mucenici...*) representativas del pueblo rumano. En algunas ocasiones hemos tenido el gran honor de contar en el Departamento con la presencia y la labor docente del Dr. Mihai Moraru, profesor visitante de la *Universitatea din București*, el cual ha impartido clases de literatura rumana durante diferentes semestres en los últimos años.

2. Enseñar lengua rumana viva en la Facultad empezó siendo un trabajo de pioneros. Hasta ese momento el rumano se había explicado como una más de las lenguas románicas, aunque bien es cierto que con mucha menos dedicación que otras, como el italiano o el francés... Era una lengua que quedaba muy lejana y que se antojaba rara a la mayoría de los profesores y de los alumnos. Podemos decir que el resultado final, como mucho, se limitaba a que es una lengua latina con infinidad de vocablos eslavos, turcos, franceses..., que pospone el artículo al sustantivo, que conserva, además, los casos vocativo, dativo y genitivo de la lengua madre, que presenta un género neutro de sustantivos y adjetivos, que tiene una marca de infinitivo antepuesta al lexema verbal propiamente dicho (*A*) y que mantiene la existencia del supino latino. Poco más... Se recurría, entonces, a los manuales de lingüística románica como el de Benedek Elemér Vidos (1973) o el de Carlo Tagliavini (1973). Se leían artículos de Eugen Coseriu, Maria Manoliu, Vladimir Robu o Iorgu Iordan, pero siempre desde una determinada distancia y desde una perspectiva eminentemente teórico-descriptiva. Se miraba la lengua rumana con una especie de estática contemplación y admiración pero también con una cierta desconfianza, como un bello lago -si se me permite el símil- en el que nos vemos reflejados, pero al que no nos atrevemos a tirarnos de cabeza porque no sabemos qué misterios nos reservan sus profundidades. Me acuerdo de mi primer contacto con ella, de mi primera clase, del primer texto rumano que vi en mi vida: se trataba de *Alexandria: Eu sunt Darie, împărat, ceta ce să potriviiia lui Dumnezeu și să văznesiia până în cer...* Aún resuena en mis oídos la lectura de este texto, hecha por la Dra. Popeangă. En honor a la verdad he de decir que la fonética me sonó fría, distante, inalcanzable, nada similar a cómo me sonaba el italiano o el francés... Apoyándonos en un fragmento de aquel texto hicimos un comentario lingüístico de los datos más relevantes de lo que me parecía -por aquel entonces de mi época de estudiante- esa misteriosa y lejana lengua. Ahí empezó todo...

Pasaron los años y entré como profesor de lengua rumana en la Universidad Complutense. Recuerdo con cariño aquellos primeros días de mi labor docente: se

trataba de explicar a los estudiantes una lengua ajena a mí que yo había aprendido con alguna que otra dificultad. Precisamente por ello mi intención fue sacarle provecho a esa dificultad: yo, como español, sabía qué era lo que me resultaba más costoso de aprender, dónde me equivocaba una y otra vez, cuáles eran los falsos amigos que se me habían presentado, en qué estructuras lingüísticas diferían el rumano y el español... En una palabra, conocía las trampas de este inmenso bosque lingüístico. Y lo que quise fue ponerlas en conocimiento de mis alumnos para que ellos no tropezaran en el camino... Y se adentraran en su conocimiento.

Mis primeros pupilos fueron, en su mayoría, estudiantes de Filología Románica. Pero su interés iba más allá de conocer las estructuras lingüísticas más relevantes. Empezamos, entonces, a trabajar no sólo con la gramática o la historia de la lengua, sino también con textos, canciones, periódicos, vídeos... Mi objetivo era que aprendieran la lengua viva y que se acercaran a ella como quien se acerca al inglés o al alemán: de una forma práctica. El curso era anual y muchos de ellos -al no ofrecerles la Facultad más cursos- se matricularon al año siguiente en la Escuela Oficial de Idiomas para estudiar la lengua durante cinco años. Estábamos todavía con el plan antiguo de enseñanza universitaria, cuando el rumano era una asignatura optativa, razón por la cual tuve también bastantes alumnos de disciplinas como periodismo, historia, geografía o, curiosamente, farmacia y medicina... Sea por interés profesional o personal, lo cierto es que la gran mayoría acabó el curso con las herramientas básicas y necesarias para poder defenderse lingüísticamente en rumano.

Al producirse el cambio en los planes de estudios (2000) la asignatura pasó a dividirse en dos cuatrimestres, de los que, salvo alguna excepción, se matriculan todos los estudiantes. El número de plazas ofertado es 20. Son 3 horas por semana divididas en 2 clases de una hora y media cada una. A esto hay que añadir lo que se ha dado en llamar Actividades Académicas Dirigidas, que tienen lugar esporádicamente y en las cuales los alumnos pueden realizar actividades como, por ejemplo, ver una película, hacer ejercicios, leer periódicos... siempre bajo la atención y presencia del profesor. Todo ello supone seis créditos por semestre.

3. ¿Qué se enseña? ¿Cómo?

La titulación de Filología Románica del Departamento de Filología Románica, Eslava y Lingüística General contempla también las enseñanzas de gallego, catalán, vasco y portugués. Al cambiar los planes de estudio lo que se intentó fue dar una coherencia y un mínimo común denominador a los programas de estas asignaturas. Así, el rumano coincide, en gran medida, con los presupuestos establecidos en las otras materias. Tenemos en cuenta, asimismo, que los programas elaborados coinciden con los niveles propuestos por el Marco común europeo de referencia.

En el aspecto léxico trabajamos con fórmulas de cortesía y presentación, la descripción de objetos y personas, la descripción física y psíquica, los oficios y las nacionalidades, el cuerpo humano, la ropa, los números, la alimentación, las formas, los tamaños, la descripción del espacio, el tiempo cronológico y el atmosférico, la familia, los estados de ánimo... Por lo que respecta al plano morfológico nos ocupamos del género, el número, el artículo, el vocativo, el genitivo y el dativo, el adjetivo, la morfología verbal del presente, del pasado y del futuro de indicativo, el presente de subjuntivo, las preposiciones, los adverbios, los posesivos, los demostrativos, los indefinidos...

Por experiencia propia y ajena puedo decir que los inicios de adquisición son lentos. Al principio al alumno le despista sobremanera el hecho de que en un texto empiecen a aparecer diferentes apariencias de una misma palabra. Tan pronto vemos *femeie* como *femeia* o *femei*; de repente el vocablo *cafele* se transforma en *cafelele*, de una línea a otra del texto la forma *mașină* se convierte en *mașina*... Admitámoslo: para una persona no nativa es bastante desconcertante. Por eso insisto mucho al principio para que se aprendan la palabra base. Hacemos ejercicios en los que, partiendo del sustantivo en nominativo singular sin articular, las palabras van adquiriendo diferentes aspectos: en singular con artículo determinado, en plural sin artículo determinado y en plural con artículo. El estudiante deberá saber en todo momento de qué palabra estamos partiendo. Intento que se produzca en sus mentes un particular y pequeño proceso de gramática generativa transformacional: *domn, domnul, domni, domnii; președinte, președintele, președinți, președinții; casă, casa, case, casele; stea, steaua, stele, stelele, pix, pixul, pixuri, pixurile*... Porque de no ser así no comprenderá, por ejemplo, por qué *cafele* es un plural femenino sin artículo mientras que *fratele* resulta ser un singular masculino articulado. Quizás resulte obvio para un rumanohablante, pero es bastante confuso para alguien ajeno a esta lengua.

Algunos de los matriculados en estos cursos tienen nociones de francés. Por ello se les aconsejan alguna obra escritas en esta lengua, como la de Mioara Avram y Marius Sala (2001) *Connaissez-vous le roumain?*, con cuya ayuda, por su cuenta y en casa, podrán ir profundizando en el idioma.

Todo en mayor o menor medida es abordado en el curso. Pero mi interés -y el de los alumnos- es eminente práctico. El curso está orientado a que el estudiante pueda desenvolverse, dentro de sus posibilidades, en situaciones cotidianas de la lengua rumana: que sepa pedir información en la calle o en una estación de trenes, que sea capaz de desenvolverse en un restaurante, que pueda reservar una habitación de hotel y alojarse en él... son, por ejemplo, los objetivos que me planteo al empezar el año académico. No es cuestión de aprender de memoria frases -con mayor o menor acierto fonético- al estilo de las guías de conversación que realizara en su día Dan Munteanu (1976 y 1984). El estudiante no debe memorizar, sino producir y ser capaz de construir sus propias estructuras lingüísticas. Buena parte del logro está, por supuesto, en el empeño que se ponga en ello y, lógicamente, la facilidad para aprender lenguas que posea cada uno, pero creo que la mayoría consigue su objetivo. Y ésa es mi satisfacción.

Desgraciadamente, no se ha publicado todavía ningún manual de lengua rumana dirigido a españoles. Hace 3 ó 4 años tuve la ocasión de colaborar junto a las Dras. Eugenia Popeangă y Laura Tudoras, en una propuesta de la UNED (Universidad Nacional a distancia) dirigida por la Dra. Doina-Popa Liseanu. El manual existe y se está utilizando internamente como soporte piloto en la enseñanza del rumano a distancia, pero hasta el momento no ha visto la luz editorial. Por ello, en la Universidad Complutense trabajo con diferentes materiales didácticos. Por una parte están las diferentes gramáticas que nos sirven de base teórica. Muy útil resulta también *Esquemas de rumano*, de José Damián González-Barros (2002), donde se explican muy sucinta y claramente los aspectos gramaticales de la lengua rumana. Del mismo modo acudimos a *Léxico para situaciones. Español / rumano. Román / Spaniol*, de Ana Maria Diaconescu (2005).

Me sirvo asimismo de manuales que tienen ya bastantes años, pero que recogen textos (conversaciones, diálogos...) con muestras de lengua real. Entre ellos podemos

destacar *Curs de limba română (Manual pentru începători)*, de Oltea Delarâscruci (1971) y *Curs de limba română* (vol. II), de Ion Popescu (1971). Una vez leído el correspondiente texto realizo la explotación gramatical y léxica, de modo que los alumnos vayan adquiriendo y asimilando nuevas palabras y nuevas estructuras, al tiempo que van reforzando las ya aprendidas. Otros manuales más recientes son los de Ana Dorobăț y Mircea Fotea (1999), que resultan de gran utilidad por la gran cantidad de ejercicios, sistemáticos y bien distribuidos, al tiempo que por la claridad expositiva de los distintos aspectos gramaticales.

Pero ¿cómo empezar a enseñar y aprender rumano? Resulta útil, por ejemplo, el método *Limba română (Manual pentru studenți străini)* de Grigore Brâncuș, Adriana Ionescu y Manuela Saramandu (1991). El primer día recurro al típico diálogo de presentación, con textos como por ejemplo:

- *Ciao, bună ziua!*
- *Ciao, ce faci?*
- *Bine, mulțumesc. Și tu?*
- *Foarte bine. Mulțumesc frumos.*
- *Care este numele tău?*
- *Numele meu este Sorin. Cum te cheamă pe tine?*
- *Pe mine mă cheamă Pablo.*
- *Îmi pare bine.*
- *Și mie.*
- *De unde ești?*
- *Eu sunt din Madrid. Și tu?*
- *Eu sunt din Timișoara.*
- *La revedere.*
- *Pe curând.*

Es sólo una muestra. Con alguna frecuencia los textos que veo en los manuales están algo anticuados o no me parecen adecuados para el nivel del alumno. Por ello en más de una ocasión me he visto obligado a elaborar yo mis propios textos. Con unos y otros pretendo introducir de lleno al estudiante en la lengua viva y práctica. Desde el primer día los alumnos ya están leyendo y hablando, al tiempo que van pronunciando los a menudo difíciles sonidos de la lengua rumana y familiarizándose con ellos.

Otro ejercicio que me gusta hacer es leer un folleto que ofrece la posibilidad de realizar unos cursos de verano en Rumanía. Las palabras que se utilizan son, en gran medida, neologismos, casi universales y bastante técnicos, por lo que entender el texto no entraña demasiada dificultad. Se va adquiriendo, de este modo, la estructura morfosintáctica de la lengua. Acto seguido viene la parte práctica: los estudiantes tienen que ir completando el formulario de inscripción en el curso. Van así aprendiendo palabras como *Starea civilă, (Ne)căsătorit/ă, Adresa, Locul nașterii, Scopul cursului*, etcétera.

Un clásico y obligado punto de referencia suele ser la *Gramática rumana* de Aurelio Rauta (1947). Aunque el objetivo del curso no es, ni mucho menos, hacer un análisis descriptivo de la gramática rumana, lo cierto es que en determinadas ocasiones nos puede ser muy útil para ilustrar paradigmas verbales, ofrecer regímenes preposicionales o explicar el género y el número. Asimismo, el libro cuenta con una serie de textos

bastante provechosos, en especial poesías de los principales escritores rumanos. Porque la literatura también es una fuente de la que podemos beber cuando enseñamos una lengua: *Mai am un singur dor*, de Mihai Eminescu, es ideal para ofrecer una muestra de subjuntivo (“*Să mă lăsați să mor,[...] Să-mi fie somnul lin [...], Să am un cer senin...*”). Ejemplos poéticos del pretérito perfecto los hallamos en Marin Sorescu: *Portretul artistului* (“*Am încălțat cu pantofii mei/ drumul. Cu pantalonii am îmbrăcat copacii...*”) y la poesía *Shakespeare* (“*Shakespeare a făcut lumea în șapte zile / În prima zi a făcut cerul...*”) resultan perfectos y muy adecuados para ilustrar la morfología de este tiempo verbal mientras aprenden palabras nuevas y refrescan otras.

Un curioso manual es *Lupul și capra*, de Elsa Luder y Paul Miron (1997). Aprovecho algunos de sus ingeniosos y divertidos textos para aprender de una manera amena y diferente y explotar el pertinente aspecto gramatical. En un nivel más puramente estructural y morfológico siempre es útil recurrir al libro *La lingua rumena. Morfologia ed exercizi*, de Angela Tarantino y Laurenția Dăscalu Jinga (1996). Lo suelo emplear para reforzar y fijar aspectos más puramente gramaticales como el pasado, los plurales, los pronombres, el genitivo... Y suele ser una estupenda ocasión para trabajar la lengua en casa y asimilar mucho mejor lo visto en el aula. Bastante más exhaustivo y sistemático resulta *La langue roumaine. Structures fondamentales* de Gheorghe Doca (1999). Debido a su ingente y detallada información hay que hacerle una selección de ejercicios al alumno de este nivel principiante, de modo que no se enfrente de golpe con los problemas e inconvenientes que presenta el idioma. Al presentar la lengua rumana toda una serie de excepciones gramaticales, creo que el aprendizaje ha de ser gradual y paulatino.

Recurro también a soportes sonoros. Tengo que agradecer la labor efectuada por el profesor Dennis Deletant (1995), ya que gracias a sus métodos tenemos la ocasión de escuchar conversaciones en rumano, al tiempo que leemos los textos.

Y, por supuesto, escuchamos canciones con las que nuestros alumnos conocen a algunos de los principales cantantes de Rumanía y con las que fijan estructuras gramaticales y adquieren léxico. El grupo *O-zone* y su mundialmente conocido *Dragostea din tei*, es la excusa perfecta para estudiar y adquirir muestras vivas del presente de subjuntivo (*Vrei să pleci...*); gracias a la canción *Telenovele* del conjunto ZOB podemos fijar la estructura morfológica del dativo (*Mamelor prietenele mele le plac telenovele...*).

Hasta hace poquísimo tiempo apenas contábamos en España con diccionarios *român-spaniol; español-rumano*. Los que había eran muy antiguos (Alexandru Calciu, Constantin Duhăneanu y Dan Munteanu: *Dicționar român-spaniol*, București, Editura Științifică și Enciclopedică, 1979; Ileana Scipione: *Mic dicționar spaniol-român*, București, Editura Științifică, 1973; Dan Munteanu y Valeria Neagu: *Mic dicționar român-spaniol*, București, Editura Sport-Turism, 1983) y, además, resultaban imposibles de adquirir en España. Afortunadamente, el mercado editorial de obras lexicográficas ha empezado a crecer y florecer: ya es posible hallar diccionarios como los publicados por Pablo Nieto (Ed. Sísifo, 2000) o por Ileana Bucurenciu (Ed. Turpin, 2004).

Todavía hay una pequeña contribución más en el conocimiento de la lengua rumana en nuestra universidad. Dentro del programa del primer *Curso de Doctorado mundial sobre paremiología y fraseología comparada*, imparto, por segundo año consecutivo, un módulo sobre paremiología rumana: *Historia, sociedad y cultura en los*

proverbios rumanos. Al tratarse de un doctorado con un perfil interdisciplinar de alumnos provenientes de distintas filologías, se les acerca la lengua a estudiantes que no la conocen. Comparamos lenguas románicas y no románicas, buscamos equivalencias, observamos los paralelismos, remarcamos las diferencias, ... (Véase Juan José Ortega, 2006).

4. Al margen de todo esto, nuestro Departamento organizó en 1998 unas *Jornadas sobre cultura y literatura rumanas*, donde el público universitario español tuvo noticia de Dinicu Golescu y su obra *Însemnare a călătoriei mele* o, en un ámbito folklórico y tradicional, de algunas supersticiones populares arraigadas en el ámbito rural rumano. En 1999 tuvo lugar un Seminario internacional sobre literaturas en contacto y zonas fronterizas, dedicado a los Balcanes, y en el que hubo un gran número de aportaciones sobre temas rumanos, como el léxico turco en la lengua rumana o los textos literarios de Nastratin Hoge. Asimismo, en 2003, tuvo lugar un Seminario Internacional Interuniversitario titulado *Literaturas en contacto: El espacio plural de la escritura en la literatura rumana*, donde se disertó y discutió sobre algunos aspectos de la vida y la obra de escritores como, por ejemplo, Nicolae Iorga o Mircea Eliade.

Con nuestro pequeño granito de arena los profesores que en este artículo aparecen seguiremos contribuyendo a difundir la lengua, la literatura y la cultura rumanas, con la esperanza de que vaya a más y de que el número de alumnos interesados en ellas sea cada vez mayor.

Bibliografía

- AA. VV., *Limba română*, București, Editura didactică și pedagogică, 1991.
- AA. VV., *Dicționar român-spaniol*, București, Editura științifică și enciclopedică, 1979.
- Alonso Piñeiro, Armando, *Páginas de historia rumana*, Buenos Aires, Ediciones Historia, 1990.
- Avram, Mioara, Marius Sala, *Connaissez-vous le roumain?*, Bucarest, Éditions de la Fondation Culturelle Roumaine, 2001.
- Brâncuș, Grigore, Adriana Ionescu, Manuela Saramandu, *Limba română (Manual pentru studenți străini)*, București, TUB, 1991.
- Bucurenciu, Ileana, *Diccionario español-rumano, rumano-español*, Madrid, Turpin, 2004.
- Busuioceanu, Alexandru, *Istoria literaturii române. Compendiu / Literatura rumana. Compendio*, București, Jurnalul Literar, 1998.
- Delarascrucci, Oltea, *Curs de limbă română*, București, Editura didactică și pedagogică, 1971.
- Deletant, Dennis, *Colloquial Romanian*, London, Routledge, 1995.
- Diaconescu, Ana Maria, *Léxico para situaciones. Español / rumano. Român / Spaniol*, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2005.
- Doca, Gheorghe, *La langue roumaine. Structures fondamentales*, București, Ars docendi, 1999.
- Dorobăț, Ana, Mircea Fotea, *Româna de bază. Manual pentru studenți străini (Vol. I și II)*, Iași, Institutul European, 1999.
- González-Barros, José Damián, *Esquemas de rumano. Gramática y usos lingüísticos*, Madrid, Centro de Lingüística Aplicada Atenea, 2002.
- Luder, Elsa, Paul Miron, *Lupul și capra*, București, EFCR, 1997.
- Munteanu, Dan, *Ghid de conversație român-spaniol*, București, Editura Sport-turism, 1976.
- Munteanu, Dan, *Guía de conversación español-rumano*, București, Editura Sport-turism, 1984.
- Nieto, Pablo, *Diccionario rumano-español/español-rumano*, Barcelona, Sísifo, 2000.
- Ortega, Juan José, *Paremiología y fraseología comparadas españolas y rumanas: buscando equivalencias, acercando idiomas*, en "Paremia", 15, Madrid, UCM, 2006, p. 73-81.
- Popescu, Ion. *Curs de limbă română (Vol. I și II)*, București, Editura didactică și pedagogică, 1971.

Rauta, Aurelio, *Gramática rumana*, Madrid, Gredos, 1981.

Tagliavini, Carlo, *Orígenes de las lenguas neolatinas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1973.

Tarantino, Angela, Laurenția Dascălu Jinga, *La lingua rumena. Morfologia ed esercizi*, București, Editura Fundației Culturale Române, 1996.

Vidos, Benedek Elemér, *Manual de lingüística románica*, Madrid, Aguilar, 1973.

Teaching and Learning Romanian at the Faculty of Philology, Complutense University of Madrid

Our purpose is to give a general view to the situation of Romanian Language and Literature at Universidad Complutense de Madrid. Regarding not only the teacher but also the student, we focus on learning materials (books, grammars, tapes, different methods...) to see how easy or how difficult is to teach or to learn that language.

*Universidad Complutense de Madrid
Españã*